**Revista UNIDA Científica**
e-ISSN:2520-9213

Publicación periódica de acceso abierto, financiada y editada por la Universidad de la Integración de las Américas

Artículo original

# La globalización: efectos en la adecuación de la universidad a la sociedad

**Eduardo Francisco Chávarri Joo**[1]

[1] Universidad de la Integración de las Américas. Asunción, Paraguay. E-mail: echavarri@unida.edu.py

**RESUMEN**

El presente trabajo es una reflexión sobre la globalización y la universidad en dos frentes. Primero, la globalización, como tema que ha permeado los ámbitos económico, social, político y cultural de los países y, segundo, analizar si existe un impacto de la globalización en la educación superior, a nivel universitario, y cómo se puede visualizar, específicamente, en el ambiente y vida de la universidad actualmente. Algunos autores definen la globalización como un fenómeno que ha llegado a querer unificar y homogeneizar los comportamientos sociales de producción, servicios y consumo. Por ello, ha creado alianzas e iniciativas a través de empresas transnacionales (deslocamiento), de alcance mundial, esperando que todos los habitantes de la tierra abracen un estilo de vida inspirado en el paradigma del bienestar. Sin embargo, hubo muchos desequilibrios en ese anhelo, siendo que mientras algunos países tienen acceso a la información digitalmente y el dominio de las redes tecnológicas, otras viven en situaciones opuestas con historias muy diversas. En el afán de progresar, los esfuerzos siguen en detrimento de la sociedad global donde la educación se instala como un componente social muy poderoso, que procura equilibrar las relaciones sociales. La universidad actual ha recibido la ola globalizadora y enfrenta el desafío de innovar con inteligencia para adecuarse a los cambios en tiempo y forma, coherente y justa, incentivando el desarrollo científico y cultural sostenible de su comunidad, manteniendo su conducta inicial, desde su creación en la edad media hasta nuestros días.

**Palabras claves**: Globalización, impacto socioeconómico, acceso a la información, desarrollo cultural, universidad.

**ABSTRACT**

The present work is a reflection on globalization and the university on two fronts. First, globalization as a topic that has permeated the economic, social, political and cultural areas of the countries and, second, analyze whether there is an impact of globalization on higher education at the university level and how it can be visualized, specifically in the environment and life of the university of today. Some authors define globalization as a phenomenon that has come to want to unify and homogenize the social behaviors of production, services and consumption. For this reason, it has created alliances and initiatives through transnational companies (relocation), with a global scope, hoping that all the inhabitants of the earth embrace a lifestyle inspired by the paradigm of well-being. However, there have been many imbalances in that desire, being that while some countries have access to information digitally and the dominance of technological networks, others live in opposite situations with very different histories. In the desire to progress, efforts continue to the detriment of the global society where education is installed, as a very powerful social component that seeks to balance social relations. The current university has received the globalizing wave and faces the challenge of innovating with intelligence to adapt to changes in a timely manner, coherent and fair, encouraging the sustainable scientific and cultural development of its community, maintaining its initial conduct since its creation in the middle ages to the present.

**Keywords:** Globalization, socioeconomic impact, access to information, cultural development, university.

## INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es revisar la literatura relacionada al denominado, por una parte, de la intelectualidad mundial como fenómeno de la globalización en los ámbitos socio económico, político y cultural, y su incidencia en la vida y la adecuación de la universidad moderna.

En ese marco, más específicamente, el trabajo se propone describir qué motiva la respuesta de la universidad a los estímulos externos por medio de la adecuación de su comportamiento, además de discutir lo planteado por los diversos autores o fuentes referenciales que definen a la globalización como un fenómeno y, a la vez, averiguar el efecto

Para correspondencia dirigirse a: echavarri@unida.edu.py
Recibido: Diciembre 21, 2020 - Aceptado: Enero 20, 2021.
Conflictos de interes: Ninguna que declarar.

Este es un artículo publicado en Acceso Abierto bajo Licencia Creative Commons CC-BY, que permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que se cite debidamente la obra original.

globalizadora y la respuesta de la universidad siguiendo la constante del cambio en el entorno, y las expectativas de la sociedad y del mundo académico y profesional.

Problema: En este trabajo se tratará de ver los diferentes aspectos del proceso globalizador y verificar cómo ha afectado a la universidad, y cuál ha sido su reacción y conducta ante semejantes desafíos.

En este escenario, el diseño de la "nueva universidad" es un quehacer de ajustes y reajustes inmediatos y constantes en varias áreas. Si se habla del currículo, para llevarlo a cabo de forma adecuada, ello implica una adecuación de todas las dimensiones de la universidad a partir de un enfoque sistémico, que no será tarea de este trabajo. Más bien, aquí se reflexionará desde una revisión bibliográfica amplia sobre cómo el mundo enfrenta la globalización y cómo la universidad se adecua a estos cambios.

De hecho, observando las publicaciones y los sitios virtuales de las universidades se puede percibir que la mayoría se adapta y ajusta permanentemente a los cambios de su entorno, en una relación directa con las expectativas del mundo del mercado y de las necesidades ciudadanas de profesionales competentes en todas las áreas del saber y del trabajo.

Para poder abordar la relación que existe entre la universidad y la globalización se plantean las siguientes preguntas:

- ¿La globalización puede afectar o influenciar en la conducta de la universidad?
- ¿Qué políticas y prácticas de la universidad moderna y postmoderna han incidido en la adopción de innovaciones en el uso de las TIC y su tránsito a la educación digital?
- ¿Qué efectos tiene la globalización en la universidad del siglo XXI?

Así surge el problema principal del trabajo: ¿Cuáles son los efectos de los indicadores socio económicos, políticos y culturales de la globalización en la vida y conducta de la universidad actual?

Justificación: Al abordar el concepto de la globalización y su impacto en la universidad, es importante entender al proceso globalizador, entre otros, como un movimiento conductual, el cual es inherente a la civilización humana y a sus instituciones.

A partir de esta idea o planteamiento, se puede cuestionar desde cuándo se ha notado un impacto de la globalización en la conducta de la universidad en términos de adecuación y acomodación. Las posturas sobre lo expuesto varían entre los distintos puntos de vista que se tenga tanto de la globalización como de los paradigmas nacionales, que algunos dicen que se remonta a los años ochenta.

La universidad occidental como institución tiene su origen en la Edad Media. Las universidades medievales eran comunidades de maestros y estudiantes (*universitas*) quienes también se dedicaban a la investigación (de manera incipiente) y producción de nuevo conocimiento, generando vigorosos debates y polémicas, aunque su principal función era la enseñanza.

En ese marco, se podría sugerir que la universidad en sí no ha sufrido modificación alguna en el tiempo y que lo que sí ha cambiado es su comportamiento, el mismo que responde a factores y estímulos externos, lo que la ha obligado a modificar su organización, marco legal e infraestructura de manera constante, para adecuarse con éxito a los retos y desafíos que se le han presentado.

Se plantea entonces que el movimiento conductual denominado globalización no es en sí mismo un reto nuevo para la universidad, ya que la historia ayuda a encontrar cómo ella ha modificado su comportamiento para adecuarse a las nuevas exigencias que la sociedad le ha planteado. La universidad ha demostrado siempre una capacidad de adaptación que le ha permitido evolucionar desde la alta Edad Media hasta estos días.

Entonces, al modelar lo planteado, se puede decir que la línea de conducta de la universidad se ha mantenido constante, por lo que la generación de nuevos saberes y la enseñanza de los mismos siempre han estado en función del comportamiento de la misma frente a los cambios producidos en las variables del entorno.

Lo planteado se sustenta en las siguientes definiciones de conducta a las acciones que un ser vivo tiene, siguiendo algún motivo interior frente a su contexto. Es decir, la conducta implica una especie de guía o postura en la que se basan los actos al interactuar con el ambiente.

En el caso del comportamiento, este se conforma de las acciones y reacciones de los seres ante estímulos. (Ruiz Limón, 2004).

El tema de este trabajo plantea reflexionar sobre la universidad en el concierto de un fenómeno que ha permeado la vida social, política, económica y cultural de la sociedad mundial, aunque esto se haya dado en diferentes grados y dimensiones en los cinco continentes.

Al revisar el trabajo de un gran número de autores de diferentes áreas de la ciencia se percibe una gran variedad de puntos de vista y enfoques sobre el tema. No obstante, existen varios aspectos donde todos coinciden en que hubo cambios sustanciales en la movilización de recursos humanos, físicos e inmateriales, en un contexto de

interconectividad e interacción planetaria.

En una visión más sintética, se puede asumir que hay un predominio del concepto neoliberal del mercado, donde las grandes potencias expanden su poderío buscando alcanzar a todos los confines de la tierra.

Ahora bien, mirando a nivel nacional, en Paraguay existe un cierto antagonismo entre los que sostienen que la globalización ha tenido un impacto directo en la homogeneización de las universidades, en copiar modelos y paradigmas, mientras que otros han permanecido más independientes o diferentes.

En este sentido, la universidad como institución ha seguido las huellas del desarrollo socio económico de las naciones, con marcadas diferencias entre los países más desarrollados con los menos desarrollados. Mientras que en países desarrollados la ciencia, la tecnología y la investigación han sido parte integral de su existencia, en muchos países menos desarrollados las universidades han comenzado tímidamente a ponerse al día en estos campos, mientras que algunas aún lo han estado tratando de hacer.

## Referencial teórico

Si bien el problema de esta investigación se sostiene en el planteamiento de que la globalización es un proceso conductual inherente a la especie humana, y que es más antigua que la universidad en si mima, es importante resaltar que existen otras definiciones y puntos de vista.

## La globalización

*Concepto y características*

Cuando se menciona el término global viene a la mente los conceptos de mundial, internacional, intercontinental. La cuestión es ¿global en qué sentido? Generalmente se refiere a los ámbitos económicos, culturales y políticos; en sentido de temas mercantiles, de valores y estilos de vida. En el nivel coloquial se suele escuchar que lo global va en oposición a lo local en relación a los hábitos de consumo, moda, convivencia, costumbres alimentares, medicinales y una gama de artículos socio culturales que permean la cultura local.

Imaginario (s.f) afirma que globalización es "un proceso histórico de integración mundial en los ámbitos económico, político, tecnológico, social y cultural, que ha convertido al mundo en un lugar cada vez más interconectado". Se refiere así al mundo como una aldea global.

En este marco, es histórica la experiencia de la Primer Ministro de la India, Indira Gandhi, quien inició un proceso de alfabetización de 300 millones de analfabetos en su país, vía televisión. Por ello, mandó instalar y funcionar 300 mil estaciones de TV en todo el país, lo que implicó un proceso económico y educativo complejo. La experiencia fue positiva y de ahí se copió la idea de la aldea global. Algo similar se ha realizado en otros países, vía radio en especial.

Imaginario (s.f) sostiene que la disolución progresiva de las fronteras económicas y comunicacionales ha generado una expansión capitalista. Esta, a su vez, ha posibilitado inversiones y transacciones financieras globales orientadas a mercados distantes o emergentes, en términos que antiguamente resultaban muy difíciles, altamente costosos o inviables.

En general, el proceso de globalización ha modificado la forma en que interactúan los países y los sujetos. Ha generado gran impacto en aspectos económicos (mercado laboral, comercio internacional), políticos (instauración de sistemas democráticos, respeto de los derechos humanos), así como un mayor acceso a la educación y a la tecnología, entre otros.

Morales (2000) ha abordado el tema de la globalización haciendo una revisión del trabajo de varios autores que en este trabajo se citan, considerando la relevancia de sus posturas e ideas sobre el fenómeno de la globalización.

Según Mittelman (citado por Morales, 2000):

> "La globalización es una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura y la ideología de un país penetre en otro. La globalización es inducida por el mercado, no es un proceso guiado por la política" (1996, p 3. Citado por Morales, 2000, p. 1)

Cerdas (1997, p. 27), citado por Morales (2000) se refiere a la globalización como:

> "…el acelerado proceso de cambio que, a nivel mundial, se ha venido desarrollando en todos los ámbitos del quehacer humano, pero muy particularmente en lo referente a lo militar, lo económico, el comercio, las finanzas, la información, la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura".

De acuerdo con Cerdas (1997), este cambio ha conectado a todas las regiones del planeta entre sí y ha proyectado los efectos del acontecer en esos diversos campos a lo largo y ancho de la geografía planetaria. Además, considera que este proceso no tiene un carácter unívoco o igual; es decir, sus formas de expresión, así como su significado, se ven matizados por condicionamientos que colocan en una nueva dimensión las diferenciaciones sociales y culturales al interior de cada sociedad y entre las sociedades mismas (citado por Morales, 2000, p. 2).

Debido a que el término globalización es utilizado en diferentes sentidos e interpretado de distintas maneras (Bodemer, 1998, pp. 59-60) establece, entre otros, los siguientes elementos comunes al fenómeno de la globalización:

> "Primero, la globalización no es un fenómeno nuevo, sino la continuación e intensificación de las transacciones transversales que hasta ahora habían sido consideradas dentro de la categoría de internacionalización. Segundo, el núcleo de la globalización es tecnológico y económico. Es decir, la globalización es en primer lugar la de las finanzas, el comercio, la producción, los servicios y la información. Tercero, cualquier intento de desacoplarse o liberarse del proceso de globalización está condenado al fracaso". (p. 4, citado por Morales, 2000)

El Fondo Monetario Internacional (FMI) también lanzó su definición sobre la globalización, con una alta carga en el ámbito económico y financiero de las naciones. Así, para el FMI (2000), la "globalización" económica es un proceso histórico, el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico; se refiere a la creciente integración de las economías de todo el mundo, especialmente a través del comercio y los flujos financieros. En algunos casos, este término hace alusión al desplazamiento de personas (mano de obra) y la transferencia de conocimientos (tecnología) a través de las fronteras internacionales. La globalización abarca además aspectos culturales, políticos y ambientales más amplios.

En general, para el FMI la globalización es un término que se remonta a los años ochenta, cuando "los adelantos tecnológicos han facilitado y acelerado las transacciones internacionales comerciales y financieras". La idea guarda relación con la prolongación del concepto allende las fronteras nacionales de las mismas fuerzas del mercado que durante siglos han operado a todos los niveles de la actividad económica humana: en los mercados rurales, las industrias urbanas o los centros financieros.

En ese marco, el FMI sostiene que los mercados promueven la eficiencia por medio de la competencia y la división del trabajo; es decir, la especialización que permite a las personas y a las economías centrarse en lo que mejor saben hacer.

Gracias a la globalización es posible beneficiarse de mercados cada vez más vastos en todo el mundo y tener mayor acceso a los flujos de capital y a la tecnología, además beneficiarse de importaciones más baratas y mercados de exportación más amplios. Pero los mercados no garantizan necesariamente que la mayor eficiencia beneficiará a todos. Los países deben estar dispuestos a adoptar las políticas necesarias y, en el caso de los países más pobres, posiblemente necesiten el respaldo de la comunidad internacional a tal efecto (FMI, 2000).

Siguiendo con lo que se entiende por globalización, Sánchez D. y Rodríguez M. (2011, p. 1) hablan de la dificultad de encuadrarla en una definición, pues existen puntos de vista dispares. Donde los autores en algún modo consensuan es en su definición bajo términos económicos, adjetivándose, principalmente, como globalización económica, neoliberal o capitalista.

Según López Rupérez (2001, pp. 15 y 16), la globalización consiste en:

> "un conjunto de procesos, principalmente de carácter económico, que, a través de las interacciones, interconexiones e interdependencias existentes entre los diversos países y de la intensificación, desarrollo y extensión de esas redes globales, produce que ciertos hechos, acciones y decisiones ocurridos en un lugar concreto del globo y que antes sólo repercutían localmente, ahora lo hagan de forma global".

*Los inicios de la globalización*

Este fenómeno de la globalización no es nuevo, pues con las conquistas y colonizaciones han llegado culturas diferentes a todos los rincones del globo.

Según Sánchez D. y Rodríguez M. (2011), los procesos globalizadores, de mundialización o de universalización, han sido una característica humana que se ha ido repitiendo a través de los siglos de historia de la humanidad. Buen ejemplo de ello serían el Imperio Romano, los viajes de los vikingos o la colonización de América. Por tanto, la historia de la Humanidad es, con muchos picos de sierra, la historia de la globalización (Estefanía, 2002, p. 37, apud Según Sánchez D. y Rodríguez M., 2011).

Como puntualiza Robertson (2005, p. 18, apud Según Sánchez D. y Rodríguez M., 2011), la globalización ha estado siempre como una dinámica humana, aunque las personas no hayan sido conscientes de su avance.

Sánchez D. y Rodríguez M. (2011), hablando de la situación en el tiempo, distinguen dos fases principales: la primera, que va del año 1800 al año 1914; y la segunda, la sociedad actual que comienza en el año 1973 (crisis del petróleo) o en el año 1989 (caída del Muro de Berlín) y sigue hasta el presente.

Al hablar de las características de la globalización es importante tener presente que ella no es una fantasía sino un fenómeno real que es fruto de la acción del hombre, que para muchos es de carácter fundamentalmente económico, que se basa en la ideología neoliberal.

La fase actual nace de la confluencia de una serie de hechos históricos que han ayudado a su configuración. Los más destacables son la crisis del petróleo (1973), la aparición y desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y

la comunicación (NTIC) (1970-1990), el impulso a las políticas neoliberales (años '80), la caída del muro de Berlín (1989), la creación de la Organización Mundial del Comercio (1995), la conformación del G8 (1998).

Según Flores (2016), el comienzo de la globalización se remonta a la segunda mitad del siglo XX, aunque las conexiones internacionales ya las realizaban los griegos, en el mundo occidental, aunque algunos antropólogos hablan que muchas civilizaciones realizaban intercambios comerciales y culturales mucho antes.

Los países desarrollados, como Francia, Inglaterra, Alemania y Japón, asumieron la globalización de una forma particular, propia de su condición de países desarrollados, con el desarrollo de sus fuerzas productivas altamente tecnificadas, en virtud de su inversión en investigación y desarrollo, y bajo un marco legal bien estudiado protegieron su "know how" con las "denominaciones de origen", "patentes", "registro de marcas", entre otros. Estos "monopolios" del conocimiento están patrocinados y protegidos por el Estado, y han significado el cobro de grandes sumas de dinero por su uso. Este costo del know how es pagado por quienes usan o consumen los productos derivados de las marcas, patentes y demás conocimiento amparados por la ley de propiedad intelectual. (Flores, 2016, p. 28)

En ese mismo segmento, los países agrícolas que lograron el desarrollo tecnológico introdujeron la modificación genética de las semillas, la cual fue también patentada y recibe regalías por su uso, mientras que las semillas tradicionales están a disposición de las grandes empresas que las modifican genéticamente y luego las venden al mercado a altos precios, acrecentando la brecha existente en los términos de intercambio entre ambos tipos de países. Sin embargo, depende mucho de los países no desarrollados adoptar las nuevas tecnologías para superar la brecha existente. (Flores, 2016, p.29)

Muchos autores han procurado centrar el inicio de la globalización en el puerto portugués de Ceuta, de donde zarpaban los buques hacia los mares, o el Tratado de Tordesillas, u otros inicios. El hecho es que la "mundialización" ha traído tanto beneficios como efectos negativos para la humanidad.

Ante los diferentes efectos, dice Flores (2016, p. 30), es importante conocer el fenómeno y los efectos que conlleva. Ya Giddens, A., Bauman, Z., Luhman, N., Beck, U. (1996), teorizaron que las sociedades se encuentran ante el límite de su propio progreso, acercándose a un nivel de riesgo mundial y su auto destrucción. "La globalización llegó sin que podamos detenerla, por lo cual aproximarnos a conocerla y estudiar la forma de utilizarla a favor de la sociedad mundial…".

Al favorecer el crecimiento de grandes redes globales que conectan el planeta, produce repercusiones, principalmente de carácter negativo, con un alcance mundial, haciendo, como observa Friedman (2006), que la Tierra se vuelva plana. De este modo, la globalización avanza de manera imparable, favorecida principalmente por el impulso, respaldo e influencia de una serie de motores: la revolución de las NTIC y los transportes, la reducción de las barreras arancelarias, el desarrollo y consolidación del mercado como institución económica primordial, la implementación de políticas neoliberales y un capitalismo global que aumenta su velocidad, su fuerza y su inestabilidad.

Existen ciertas entidades que ejercen un gran control sobre el proceso, dirigiéndolo en su favor y no en el de toda la humanidad. Destacan las grandes empresas transnacionales, los grandes organismos internacionales (BM, FMI, OMC, OCDE y G8) y ciertos grupos de poder en la sombra (Trilateral, Club Bilderberg, RAND...).

Por otro lado, existen alternativas que luchan por una globalización que favorezca a toda la humanidad, que ven la globalización como proceso modificable que se puede controlar para el bien global (Sánchez D. y Rodríguez M., 2011).

*¿De qué trata la globalización?*

Para Mittelman (1996, p. 237), la globalización trata acerca de las oportunidades que nacen de la reorganización del gobierno, de la economía y de la cultura alrededor del mundo; versa acerca de los desafíos que emergen de la pérdida de control sobre los flujos económicos y tecnológicos, y escapan a los marcos reguladores. En resumen, la globalización consiste en tratar de resolver un sinnúmero de problemas relacionados tanto con una economía cada vez más libre de límites territoriales como con una sociedad que demanda una mayor democratización a nivel nacional.

Ferrer (1998, p. 161) considera que los contenidos más espectaculares de la globalización se registran en la difusión de información e imágenes a escala planetaria y en los mercados financieros. Por una parte, el plano virtual de la globalización penetra en todas partes y promueve la visión de una aldea global. Por la otra, en el plano de la economía, la globalización se manifiesta en un crecimiento del comercio internacional a tasas mayores que las de la producción. En este sentido, Ferrer afirma que la globalización virtual y la real interactúan para reforzar la visión de un mundo sin fronteras.

La globalización es selectiva y la selección se refleja en los marcos regulatorios del orden mundial establecidos por la influencia de los países céntricos; es decir, se promueven reglas en las áreas que benefician a los países desarrollados, como en el caso de la propiedad intelectual, el tratamiento a las inversiones privadas directas y la desregulación de los mercados financieros. En cambio, se limita la globalización, a través de restricciones, a las migraciones de personas o al comercio de bienes provenientes de los países en desarrollo. (Ferrer, 1998, p. 162, citado por Morales, 2000)

Para Bouzas y Efrench Davis (1998, p. 126) la globalización es intensa pero parcial, heterogénea y desequilibrada. Consideran que el fenómeno de la globalización hace referencia a la expansión de la actividad económica más allá

de las fronteras nacionales a través del movimiento de bienes, servicios y factores. Como fenómeno de mercado, la globalización encuentra su impulso en el progreso técnico y en la capacidad de éste para reducir el costo de mover bienes, servicios, dinero, personas e información.

Dierckxsens (1998, citado por Morales, 2000) se refiere a la globalización como la "génesis de los Estados privados sin fronteras y sin ciudadanía". Distingue dos grandes períodos que caracterizan el proceso de globalización: el primero, es de crecimiento sostenido debido al gran impulso que recibieron los sectores productivos con una clara intervención del Estado; y en el segundo, las inversiones tienden a abandonar la esfera productiva, al tiempo que adquieren carácter transnacional. En este sentido, el autor (p. 80) considera que el proceso de globalización es una guerra económica por el mercado mundial, que se realiza entre las empresas transnacionales de la tríada: América del Norte, La Unión Europea y Japón.

*Características de la globalización*

En esta sección se sintetizan las ideas de algunos especialistas en ciencias sociales sobre el fenómeno de la globalización en Ciencias Sociales.

Cerdas (1997, p. 2730) establece, entre otras, las siguientes características de la globalización:

Primera, su carácter de planetaria. Esto significa que los fenómenos que tienen lugar en un sitio del planeta se proyectan al resto del orbe.

Segunda, su condición de universal. Se trata de un fenómeno que abarca todas las esferas del quehacer humano.

Tercera, su condición de asimétrica. La globalización no tiene la misma significación según sea lo que sucede y el lugar donde está ocurriendo.

Cuarta, la globalización se presenta como desigual; es decir, su poder e influencia así como sus mecanismos se distribuyen desigualmente en atención al nivel de desarrollo económico y poderío militar y cultural de cada participante en el proceso.

Y quinta, la globalización, tanto en su origen como en sus manifestaciones, resulta ser impredecible: se ignoran el alcance y significados de sus efectos y consecuencias (citado por Morales, 2000)

En cuanto a las principales características de la globalización, Mittelman (1996, p. 2, citado por Morales, 2000) considera que las manifestaciones de ésta incluyen, entre otras, la reorganización espacial de la producción, la interpenetración de las industrias a través de las fronteras, el esparcimiento de los mercados financieros, la difusión de productos de consumo idénticos a países distantes, transferencias masivas de población dentro del Sur, así como del Sur y Este hacia el Oeste, conflictos resultantes entre comunidades de inmigrantes y las ya establecidas, y una emergente preferencia mundial por la democracia.

Por otra parte, el SELA (1996, p. 39) considera que la globalización, como fenómeno de mercado, tiene su impulso básico en el progreso técnico y en la capacidad de éste para reducir el costo de mover bienes, servicios, dinero, personas e información. Además, sostiene que el proceso de globalización se caracteriza por un notable incremento en la capacidad de las firmas para fragmentar geográficamente los procesos productivos.

Por otra parte, el SELA (1996, p. 39, citado por Morales, 2000) considera que la globalización como fenómeno diverso, tiene, entre otras, las siguientes características o atributos:

Primero, una elevada movilidad de la información, el capital de cartera y la tecnología.

Segundo, una significativa movilidad de bienes y de capital humano desde los países en desarrollo.

Tercero, una semi movilidad de la inversión en plantas, del capital gerencial y de los principios de regulación y manejo de empresas.

Cuarto, una casi inmovilidad del capital humano de nivel medio y de los principios regulatorios y esquemas organizacionales básicos.

Y quinto, una inmovilidad de la infraestructura y de los principios profundos y consideraciones de soberanía.

Una perspectiva latinoamericana

En su obra "La globalización imaginada", García Canclini (2000), un antropólogo argentino exiliado por la dictadura y residente en México, reflexiona sobre diferentes escenarios socio-culturales de Latinoamérica. En su libro habla de diferentes facetas de indicadores capitalistas que han dominado el mundo que, en cierta medida, van aparejados al "sueño americano" que ha llevado a mucha gente a migrar a Estados Unidos o, en su defecto, importar y adoptar el paradigma del "bienestar" norteamericano.

En ese sentido, el autor se refiere a la globalización como la era presente del desarrollo capitalista mundial. Este desarrollo se relaciona al crecimiento económico que conlleva la expansión del mercado, la hegemonía del capital financiero y una suerte de guerra entre las 200 empresas transnacionales más poderosas del planeta por conquistar nuevos mercados y territorios (Pedone y Goldberg, 2000). Según estos autores, la ideología que sustenta este proceso es el neoliberalismo, el cual intenta impregnar de manera global y uniforme en todas las esferas de la vida social, política y cultural de las sociedades actuales. Sin embargo, diversos estudios confirman cómo un modelo pretendidamente homogeneizador es cuestionado desde fenómenos tales como el incremento de las migraciones internacionales de fin de siglo, el desdibujamiento de algunas fronteras, la construcción de alambradas jurídicas y reales y los conflictos que se generan en torno a la interculturalidad.

García Canclini (citado por Pedone y Goldeberg, 2000) dice que la globalización se presenta como un objeto evasivo e inmanejable, del cual no existe un referente estable para su análisis, puesto que aquellos que la gestionan la cuentan con narraciones y metáforas. Este cuestionamiento es el punto de partida que el autor utiliza para deconstruir de allí en adelante las estrategias de quienes ponen a la globalización en escena y de qué manera esta retórica permite a diversos actores desempeñarse en distintas funciones. El autor, desde esta perspectiva analítica, trata de superar la dicotomía globalización - defensa de la identidad, e intenta plantear un abordaje acorde con una realidad que presenta una complejidad mayor (p. 154).

Pedone y Goldeberg (2000), en su análisis de la obra de García Canclini, destacan su discurso sobre la oposición entre lo global y lo local, y que como una suerte de caracterización de los diferentes niveles de abstracción y concreción en que se reorganizan la economía, la política y la cultura en una época globalizada estas se convierten en el eje que estructura el análisis que realiza en el primer capítulo, «Globalizarnos o defender la identidad: cómo salir de esta opción». El fenómeno puede relacionarse con la sensación de impotencia política en que la experiencia cotidiana sumerge a uno, cuando se percibe que las decisiones principales son tomadas en lugares inaccesibles y hasta difíciles de identificar (p. 155).

En el segundo capítulo «La globalización: objeto cultural no identificado», García Canclini (2000) sitúa a la internacionalización y la trasnacionalización como procesos previos dentro de los cuales se fue perfilando la globalización mediante la intensificación de dependencias recíprocas, el crecimiento y la aceleración de las redes económicas y culturales que operan a escala mundial.

Sin embargo, el autor puntualiza que la globalización no es un objeto de estudio claramente delimitado, y mucho menos un paradigma científico, ni económico, político o cultural que pueda postularse como modelo único de desarrollo, sino un conjunto de narrativas dispersas y diversas. Por ello, propone analizar los relatos y las imágenes culturales que promueven los que dirigen el proyecto globalizador. Esto permitiría descubrir lo que la globalización tiene de utopía y lo que no puede integrar, por ejemplo, los desgarramientos surgidos de la pesadilla errante de la gente que migra (p. 156).

El tercer capítulo «Mercado e interculturalidad: América Latina» y el cuarto capítulo «No sabemos cómo llamar a los otros» intentan caracterizar el proceso de globalización en Occidente mediante las interacciones entre Europa, América Latina y Estados Unidos. García Canclini (2000) se detiene a observar cómo las migraciones antiguas y recientes configuran los modos de mirar a las personas, lectura que se complejiza cuando se supera la confrontación entre identidades y se examinan los procesos culturales que vinculan o alejan a las personas (p. 155).

En el séptimo capítulo, llamado «Capitales de la cultura y ciudades globales», contraponiéndose a las nuevas metáforas pregonadas desde el discurso hegemónico, García Canclini (2000) rescata categorías analíticas como primer o tercer mundo, centro o periferia, etc., y plantea las contradicciones que se generan en las «ciudades globales» que deben articular lo local con lo nacional a la luz de la globalización. En ese sentido, reconoce el hecho de que el «cosmopolitismo cultural» es para unos pocos y convive con la pobreza, la inseguridad y la degradación ambiental (situación generalizada de las megalópolis tercermundistas) (p. 156).

El trabajo de García Canclini (2000), claramente pone énfasis en los aspectos culturales, y otorga elementos para cuestionar a quienes pretenden mostrar a la globalización como un paradigma. Su mirada desde América Latina, como antropólogo e inmigrante, le permite posicionarse respecto de la interacción entre diversos patrimonios simbólicos, superando un único observatorio nacional o étnico para deconstruir las estrategias que proponen a la globalización como integradora y comunicadora, haciendo caso omiso de la globalización segregadora y dispersiva. Su análisis es un aporte válido para quienes abordan la problemática de las migraciones con su carga de vivencia cotidiana (Pedone y Goldberg, 2000, p. 156).

El autor le asigna gran preminencia al poder que detentan las transnacionales para alcanzar la concreción del proyecto globalizador, y presupone una incapacidad de los Estados para generar políticas culturales nacionales. En este contexto, queda implícita la idea de que los Estados solo deben limitarse a formular estrategias para insertarse dentro de las reglas de juego de la globalización. (p. 157)

*El impacto de la globalización: lo global y lo local*

En el portal del Consejo Europeo sobre Derechos Humanos de los Jóvenes en la Globalización surge, en cierto modo, en contrapartida a todo lo que es local de diferentes actores sociales o del así llamado la “glocalización”.

Según el COE (2017), en cuanto a lo económico, la globalización está asociada con el desarrollo del capitalismo como sistema, que con frecuencia parte de la creencia de la autorregulación de los mercados. Para muchos, aunque

no sea una idea general (idea nuestra), la globalización ha desarrollado la libertad económica y, supuestamente, ha elevado el nivel de vida de todo el mundo; incluso en el caso de que, en términos relativos, la brecha entre ricos y pobres sea cada vez mayor.

El COE (2017) asevera que la globalización está conectada con el desarrollo del comercio internacional y la distribución mundial de la producción de bienes y servicios, a través de la reducción de las barreras al comercio internacional, tales como los aranceles, los derechos de exportación, las cuotas de importación y a través de la reducción de las restricciones al movimiento de capitales y de la inversión. En este marco, afirma el COE,

> "…la globalización ha acelerado los procesos de la deslocalización y la externalización. Las empresas transnacionales (ETN) pueden aprovecharse de las pequeñas y medianas empresas intensamente, y con el menor coste posible a nivel mundial debido a la subcontratación. Las pequeñas y medianas empresas pueden encontrar que es difícil, sin embargo, resistir a la competencia mundial y garantizar los derechos laborales de los trabajadores".

La globalización también ha tenido un impacto en la privatización de los servicios públicos y bienes como el agua, la salud, la seguridad e, incluso, la administración penitenciaria.

Recientemente, otros bienes, tales como las semillas o los medicamentos, han sido considerados como bienes económicos y han sido integrados en los acuerdos comerciales.

La globalización, sigue el COE (2017), ha contribuido al desarrollo de la responsabilidad social de las empresas y a la preocupación por el compromiso de los actores no estatales, como las empresas transnacionales, por sus actividades, especialmente cuando han tenido efectos negativos sobre el medio ambiente, las comunidades y así sucesivamente.

> "Hoy en día podemos ver también un aumento de las empresas que elaboran un código de conducta para sus actividades. El boicot y las campañas por parte de los consumidores también ha llevado a las empresas transnacionales a prestar más atención a la responsabilidad social y a los riesgos de su reputación" (COE, 2017).

*La globalización como fenómeno económico*

La globalización, bajo la influencia de la vertiente económica, nace con el comercio internacional y se fue expandiendo hasta producir la movilidad de los factores de producción en el mundo, redimensionando la distribución geopolítica de dichos factores de producción en el mundo (Flores, 2016, p. 30).

Este fenómeno se inicia en la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, según Petras (1999), la globalización ha existido desde el siglo XV, desde la historia mismo del capitalismo. Este autor considera que la globalización es un fenómeno cíclico y que "se altera con periodos de desarrollo nacional vinculada a instituciones económicas internacionales, lo cual conduce al desmantelamiento del estado de bienestar" (Flores, 2016, p. 31).

De otro lado, Drucker P. (1994), en su obra "La Sociedad Post Capitalista", se refiere al fenómeno globalización bajo la perspectiva o influencia del "conocimiento". La tesis desarrollada por Drucker señala que la ciencia y la tecnología han elevado el nivel de conocimiento requerido en la nueva sociedad, en la cual los títulos de magister o especialista no tendrán el mismo peso que en el pasado. Todas las áreas del conocimiento serán perfeccionadas en virtud del avance tecnológico. De esta forma, la sociedad que ostente el mayor conocimiento es la que tendrá el dominio mundial sobre el resto de países.

Drucker (1994) predijo la "sociedad del conocimiento" como una etapa posterior a la capitalista. Igualmente expuso su tesis a través de varios ejes estructurales, siendo uno de ellos la transformación de la sociedad en la que "el conocimiento" determine el liderazgo, dando lugar a innovaciones producto no del flujo económico sino del flujo de ideas productos de la práctica o la inventiva, destacando la diferencia entre revolución industrial y revolución del conocimiento.

Drucker (1994) señala que las organizaciones en esta nueva sociedad tendrán una influencia mayor, inclusive internacional, con un dominio político a veces superior al de los Estados. Agrega que la fuerza laboral será de gran importancia desde el punto de vista del saber, y que los trabajadores serán demandados por países desarrollados, pues su productividad será mayor al promedio en relación al resto del mundo, siendo su conocimiento o know how, o forma de hacer las cosas lo que será apreciado.

Conforme con Drucker (Op. Cit), la productividad se orientará en el saber y las organizaciones desarrollarán la responsabilidad social como una forma de integración para el crecimiento económico. Se refiere en su obra a un mayor volumen del comercio internacional. También resalta los altos niveles de corrupción en el gobierno, pero que, sin embargo, la economía de mercado permanecerá como garante de la interinstitucionalidad y el aprendizaje será transversal: las escuelas deberán incorporar la sociedad en su conjunto. Las personas deberán insertarse en el mundo global en el cual debe aplicar los saberes que la nueva sociedad demandará. (Flores, 2016, p. 32)

*La globalización como fenómeno político*

El X Foro de Sao Paulo, realizado en Cuba, congrego a partidos de izquierda del mundo en torno al tema de globalización

Entre sus conclusiones está la posición en contra de la globalización, en virtud de que se está acrecentando la brecha entre países pobres y ricos, además de mantener el sistema capitalista que muestra un evidente daño al planeta. Los resultados de este importante foro han sido expuestos por Baraibar, C. y Bayardi, J. (2000)

En el fin de la historia, Fukuyama (1980) aborda con una visión holística cultural de cómo se reestructura la geopolítica, asegurando que las pugnas no serán más entre países o bloques económicos (socialistas y comunistas frente al capitalismo), sino entre culturas. Esta tesis del autor da cuenta de un Estado transnacional que no entra en pugna consigo mismo, de tal forma que se vislumbra la lucha dentro del mismo sistema mundializado o globalizado a partir de la identificación de culturas que pugnarán entre sí. (apud Flores, 2016, p. 33).

*La globalización como fenómeno tecnológico*

La Tercera Ola, escrita por el norteamericano Dr. Toffler, A. (1980) , aborda el concepto de globalización a partir de la revolución tecnológica como un tercer evento importante en la historia de la humanidad, por cambiar la forma en que el individuo procura su subsistencia en el planeta. Evidentemente cada una de las olas identificadas por el autor representan una gran transformación de la forma de abordar las relaciones sociales del hombre, en la tarea de producir, distribuir y consumir para su subsistencia.

La primera ola hace referencia a la agricultura como forma de subsistencia humana, la cual transforma al hombre nómada y lo sitúa en un espacio geográfico apto para su subsistencia, a partir de su trabajo, cultivando la tierra.

La segunda ola es identificada por el autor como la escritura masificada a través de la imprenta; la posibilidad de conocer y utilizar el conocimiento transforma evidentemente la forma en que el individuo aborda su fin primario: la subsistencia.

La tercera ola es la de la actualidad, donde el conocimiento se apoya en la tecnología. Según Toffler (1980), el individuo deja la fuerza motriz para empoderarse de la fuerza del conocimiento. El autor no deja de mencionar que la tecnología es usada por las empresas para "customisar" o personalizar los productos, pues más allá de una demanda global existen requerimientos y características locales, lo que los japoneses identifican como "dochaku": como de la propia tierra (Flores, 2016 p. 35).

Se globalizan marcas, añadiéndole características locales a los productos. Esta localización de productos globales es la tendencia mundial de la producción y, evidentemente, los competidores buscan complacer a sus clientes y ser competitivos a la hora de entregar productos y servicios. La ciencia y la tecnología produce desarrollos inimaginables.

La liberación de software gratuitos y la generación de conocimiento, a partir de la concurrencia de ideas en el mundo, lleva a la sociedad del conocimiento, investigadores y científicos a niveles de innovación y descubrimientos jamás pensados, como por ejemplo el genoma humano, la capacidad de clonar órganos y especies, la nanotecnología como alternativa no invasiva en operaciones de alto riesgo para el hombre, entre otros. (Flores, 2016, p. 35).

Castells, M. (2005) reseña, a través de un amplio estudio histográfico, cómo la revolución informática permea las áreas política, social y económica. Señala que la sociedad actual está conformada por la interacción de la tecnología y la economía. El autor coincide con otros en señalar que las redes informáticas constituyen la base de la nueva estructura social, y que al articular directamente el mercado, insumos y proveedores y organización interna de la empresa online en todas las tareas ha permitido reducir los tiempos de planificación y producción de nuevas líneas en atención a lo que el mercado demanda "en tiempo real".

Otro punto que aborda Castells (2005) es la reestructuración de los mercados financieros en virtud del cambio tecnológico. Dice que los mercados financieros globales funcionan interconectados en red y que esto determina la interdependencia, vinculación, volatilidad y también la "fragilidad", pues lo que ocurre en un continente rápidamente puede ser conocido y afectar a otros mercados del mundo, citando a modo de referencia el proverbio chino: "el simple aleteo de la mariposa puede causar un tsunami al otro lado del mundo". Más allá de una simple interconexión se plantea la fusión de las bolsas que configuren el Nasdaq global (americano, alemán y japonés). (Flores, 2016, pp. 35-36).

*La globalización como fenómeno social*

Beck, U. (1998) expuso en "La Sociedad del Riesgo" la responsabilidad de la sociedad con el planeta. Si bien antes se responsabilizaba a terceros de los daños globales, en este libro Beck muestra cómo se coincide no solo en el daño causado por todos sino la responsabilidad de tomar acciones para revertir o menguar estos daños. La fuerza cultural y política de esta era consiste en el poder del peligro; de allí el título de la sociedad del riesgo, al cual está sometido el mundo y al que todos pertenecemos irrenunciablemente. Al suprimir las zonas protegidas, nos une en una misma responsabilidad de salvarnos y con ello salvar al resto del planeta. (Flores, 2016, p. 37).

Beck (2002) señala que existen diferencias entre globalismo, globalidad y globalización. Globalismo refiere que el mercado mundial elimina la acción política; es decir, se trata básicamente de un modelo universal en que los actores principales son los inversores. Globalidad es definida como el hecho de haber estado mucho tiempo viviendo en una sociedad mundial; y globalización se refiere al fenómeno por el cual la soberanía del Estado es amenazada por actores transnacionales, y está caracterizada por la convergencia de culturas y sociedades. En esta aproximación se identifica algunos de los alcances positivos y negativos de la globalización.

La realidad de lograr niveles de desarrollo tecnológicos inimaginables, producto de la interconexión global, potencia el conocimiento tanto de los problemas como de las soluciones, lo que ha propiciado el cambio cuántico en espacio y tiempo histórico, en los cuales se producen los fenómenos y son conocidos por el mundo a través de la red de comunicación. (Flores, 2016, p. 38).

Desde el punto de vista social, la globalización se interpreta como una evolución de las relaciones sociales en virtud de la evolución de las tecnologías de la información y comunicación que proporciona a la sociedad la interculturización, en virtud de los productos, servicios y relaciones con los demás países de mundo. Los aspectos sociales consideran el fenómeno de la migración producto de la identificación geográfica de zonas de trabajo que atraen la mano de obra barata, propiciando la división de la familia y el surgimiento del individuo global o ciudadano del mundo (Flores, 2016, p. 40).

La globalización de la ciencia hoy

Si la globalización se puede pensar como un proceso (o conjunto de procesos) que encarna una transformación en la organización espacial de relaciones sociales y transformaciones, evaluadas en cuanto a su extensión, intensidad, velocidad e impacto, generando flujos y redes transcontinentales o interregionales de actividades, interacciones y el ejercicio del poder (Held *et al.* 1999, p. 33), entonces cuando se habla de la globalización de la ciencia puede argumentarse que se hace referencia a una serie de procesos equivalentes en las relaciones de ésta con la sociedad.

Entre estos procesos pueden distinguirse los siguientes:

1. Intensidad de la interconectividad, reflejada en el incremento de los movimientos de artefactos y dispositivos físicos, científicos, símbolos e información a través del espacio y el tiempo.

2. Velocidad de los flujos globales, con interacciones mucho más frecuentes, regulares y pautadas entre agentes independientes, nodos de actividad o sitios álgidos de producción de conocimiento.

3. Más cercanía de la tecnología con la mayor parte de la ciencia básica.

4. Papel central de las tecnologías de la información (TIC) (transversal a toda la ciencia y la tecnología).

5. Más importancia de la investigación privada y mayor proximidad entre las instituciones públicas y privadas. La ciencia está crecientemente amarrada al lucro privado.

6. Presión sobre los resultados de investigación del lado del usuario, con una marcada globalización de los negocios, el poder corporativo y las redes de producción globales.

7. Comercio global, mercados globales y cambios en la posición de los países en desarrollo en la globalización económica y en las nuevas relaciones Norte-Sur, que impactan el ámbito científico.

8. Patrones cambiantes del financiamiento de la ciencia, con una proliferación de organismos multinacionales y corporaciones transnacionales.

9. Creciente relevancia de los problemas ambientales globales en el escenario político, que abre un espacio complejo a las ciencias sociales. (Vessuri, 2014).

La globalización, para la ciencia, implica entre otras cosas la modernización de los medios y la concentración de la información científica en pocos archivos que sean de fácil acceso. Sin embargo, esto que aparentemente al final terminara con "una forma evolucionada de manera natural" es un proceso social complejo, un proceso en el cual las sociedades más numerosas y con un mayor desarrollo económico están modelando la cultura de acuerdo con sus necesidades. De hecho, los momentos actuales son de economías y de mercados.

La globalización en la educación

*El avance tecnológico*

González (s.f) comenta que uno de los factores más significativos relacionados con los avances científicos y tecnológicos es la globalización, la cual se define como un proceso de interacción entre diferentes naciones, produciendo efectos en la cultura y en los sistemas (políticos, económicos y sociales) permitiendo, de esta manera, el desarrollo de los países en diferentes dimensiones, entre ellas la educativa.

Esta autora afirma que estos avances tecnológicos han generado que la educación desarrolle nuevas prácticas de enseñanza/aprendizaje, que buscan responder a los intereses y necesidades actuales. La educación actual exige que docentes y estudiantes desarrollen competencias que le permitan enfrentarse a los cambios de la sociedad y, asimismo, que aprendan a desempeñarse desde sus capacidades.

En efecto, en esta época se observa que la enseñanza tiene que ir allende las barreras del aula. Aunque elementos tradicionales como la tiza, la pizarra o el borrador siguen siendo importantes en la clase, hoy existen un sinnúmero de herramientas que favorecen la didáctica y el aprendizaje, tales como el uso de las nuevas Tecnologías de la

Información y la Comunicación (TIC) en el aula.

Las TIC constituyen un avance indudable que pueden mejorar el proceso educativo, pero implica un uso apropiado a través de estrategias innovadoras.

González (s.f.) sostiene que la escuela se ha visto en la necesidad de cambiar su forma de enseñar, incorporando en su currículo el uso de la tecnología como una herramienta que posibilita el aprendizaje. Este cambio ha favorecido a la educación, en todo sentido, pues al adoptar estrategias nuevas se mejora el conocimiento y el uso de aplicativos para adecuar a las diferentes asignaturas de la institución educativa. Concomitante a los avances tecnológicos, la escuela debe adaptarse e innovar para aprovechar las ventajas que implican las TIC para la enseñanza y el aprendizaje. Pues, se ha demostrado en muchos estudios que el uso de la tecnología facilita la adquisición del conocimiento y crea un ambiente que estimula el autoaprendizaje, la autonomía del alumno en realizar su educación, no ya como recipiente pasivo sino como protagonista activo.

La incidencia de estos productos globales en la agilidad, efectividad y la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje hace que invertir en las TIC es una necesidad impostergable. Es desde esta perspectiva que la educación debe encontrar su camino y objetivo. Pues, utilizando las tecnologías, no sólo se transmiten contenidos sino se trata de conseguir las competencias, habilidades y destrezas que permitan a los estudiantes apropiarse del conocimiento que reciben y lleguen a la meta del "saber hacer".

*El efecto de la globalización en la educación*

La educación no ha permanecido ajena a la influencia del fenómeno globalizador. Se ha visto afectada a igual que cualquier otro ámbito de la vida social. Los procesos educativos están sujetos a cambios externos a su sistema, que repercuten en su función social y en su funcionamiento institucional (Bonal, Tarabino-Castellani y Verger, 2007, pp. 13 y 14).

Bonal et al. (2007) refieren que la globalización revitaliza de forma interesada el papel de la educación, debido principalmente a dos factores:

- • Factor estructural: La globalización necesita de la educación como una fuente de la que obtener su máximo rendimiento y desarrollo. Sin ella, las estructuras en las que se sustenta, tanto a nivel ideológico como material, se vendrían abajo y con ellas todo el proceso.

- • Factor económico: La educación representa un ámbito desde el que se puede obtener un gran beneficio económico, pero también en forma de recursos humanos para el mundo laboral.

Para el capital financiero la educación mundial representa el último gran mercado, un fabuloso tesoro que se cifra en dos billones de dólares al año, según la UNESCO (Díez, 2007, p. 307). Desde esta perspectiva, se convierte la educación en un valor, en un producto irrenunciable. Teniendo en cuenta los factores estructural y económico, la globalización necesita de la educación y ejerce sobre ella una gran influencia, pretendiendo su control a través del currículo explícito y, sobre todo, del currículo implícito u oculto, que incluye aspectos que tienen que ver con intereses, valores, normas sociales introyectadas, condicionantes económicos y sociopolíticos, parámetros culturales y religiosos, etc. (Monclús, 2004, p. 49).

Existe una serie de problemas, repercusiones y consecuencias que la globalización, a través de su influencia negativa, está planteando a la educación:

• Reconfiguración, según las demandas y las leyes del mercado: privatización, falta de financiación de la educación pública, pérdida de soberanía del Estado sobre la misma, presión evaluativa y competitividad, transformación de los centros educativos en empresas y de la educación en una mercancía y políticas educativas que responden a los intereses laborales y del mercado.

• Conversión en una fuente de desigualdad y exclusión social: acceso restringido a determinados centros y tipos de educación según recursos económicos o humanos, reproducción, aparición de un ranking de centros según resultados y de una libre competencia entre los mismos, precarización y guetificación de la enseñanza pública, fomento del individualismo, el conformismo, la competitividad, la excelencia y externalización del fracaso.

• Transformación en una herramienta de control: reproducción del nuevo orden mundial, manipulación y control del currículo, modificación de los valores y del pensamiento, fomento de la capacidad de adaptación y asimilación a los cambios, y destrucción del pensamiento crítico en favor del único.

• Convergencia internacional: en la dimensión curricular, estructural, de la administración y gobierno de la educación y de las políticas educativas.

Frente a estos retos y desafíos, para paliar la desigualdad y que la educación sea reconocida como un derecho para todos (Laval, 2004, pp. 399-400), se puede concretar una acción: dar una respuesta positiva, coherente y crítica al fenómeno de la globalización y a sus repercusiones.

García Fraile (2008, p. 21) propone una educación basada en competencias entendidas como saber hacer, razonado

para hacer frente a la incertidumbre y al cambio. Se trataría, pues, de ser capaz de controlar la incertidumbre en un mundo cambiante y en continua evolución en lo social, lo político y lo laboral dentro de una sociedad globalizada y en mutación permanente.

*La universidad*

Su incursión en la sociedad

La educación superior es la que se impone ante los diferentes flujos comunicacionales de la globalización, la tecnología y la innovación que requieren los órganos de control nacional e internacional. Pues, la sociedad tiene expectativas nuevas y es importante adecuar la educación para producir profesionales competentes para el trabajo, en una era cambiante y con muchos fenómenos naturales que aparecen debido a factores como el calentamiento global, la sociedad de la información y del conocimiento, así como la cada vez más dominada por nuevas tecnologías digitales, donde los dispositivos y aplicativos evolucionan con una agilidad nunca vistos.

La universidad proviene etimológicamente del latín universitas y significa 'universalidad, totalidad', 'colectividad', 'gremio, corporación'. La Real Academia Española lo define como "Institución de enseñanza superior que comprende diversas facultades y que confiere los grados académicos correspondientes. Según las épocas y países, puede comprender colegios, institutos, departamentos, centros de investigación, escuelas profesionales, etc.".

Según Rüegg (1994), la universidad que nació en la Edad Media no es más que la reproducción de los saberes, que definen su papel político y social, así como científico y cultural.

Al realizar una mirada a sus orígenes, encontramos que su comportamiento como organización académica se ha visto influenciada por intereses particulares de los diferentes poderes de turno, aunque siempre ha preservado su conducta en relación a su deber ser.

En sus inicios, la universidad se dedicada a la enseñanza de las humanidades y la escolástica, pero después fue ampliando su campo de acción con la inclusión de las ciencias naturales y aplicadas, adecuándose a distintas formas de enseñanza exigidas por las circunstancias y tiempos determinados.

En efecto, aunque su conducta se ha mantenido en el tiempo, su comportamiento ha variado debido al carácter reactivo al medio ambiente o habitat en el que le ha tocado evolucionar.

La universidad es una creación de la Europa medieval para la época marcada por la fuerte influencia de la cristiandad papal, que ha conservado sus pautas fundamentales, así como sus funciones y el papel social a lo largo del tiempo. Ha propiciado y transmitido el desarrollo de los conocimientos científicos y humanísticos, además de integrar una élite académica afirmada en valores comunes europeos.

En todos los siglos que siguieron, la universidad evolucionó como institución formadora de profesionales para satisfacer las necesidades sociales y las expectativas del mundo del mercado. A medida que la ciencia y la tecnología experimentó nuevos descubrimientos e invenciones, la universidad fue asumiendo nuevos roles e innovando para atender las nuevas complejidades en las diversas ciencias y áreas del saber.

Al entrar en el siglo XXI, la universidad fue instalándose con la experiencia que traía de los años ochenta, cuando surge un movimiento reivindicatorio del papel de la educación por parte de los gobiernos nacionales, organismos internacionales como la UNESCO, el BM y el BID.

En 1996, la UNESCO propició un estudio mundial de todos los países miembros a través de una comisión liderada por Jacques Delors, para preparar la entrada de la universidad en el nuevo milenio. Como fruto de ese estudio surgió el Informe de Delors (1996) ("Comisión Internacional sobre la Educación del siglo XXI") en el cual se puntualizaron nuevos paradigmas para la reforma educativa de los países: aprender a conocer, aprender a hacer y a aprender a ser. Eso siguió la línea del pasado de los dominios cognitivo, psicomotor y actitudinal en la educación.

Según autores, como Brunner (2000), la educación es el principal instrumento para la búsqueda del desarrollo social, en forma integral, y superar las brechas existentes.

El comportamiento de la universidad en la actualidad responde a este desafío planteado por los gobiernos y las instituciones del sistema multilateral completo. Esta universidad basa su comportamiento en la conformación de redes y alianzas internacionales, lo cual le permite hoy más que otros tiempos desarrollar programas de intercambio académico, acceder a bibliotecas digitales, acreditaciones y certificaciones de calidad de nivel internacional, convenios internacionales, alianzas y redes académicas a nivel global, y ser parte de investigaciones a nivel global.

La universidad del siglo XXI, en su conducta, no difiere en gran forma de la universidad de la edad media.

Reducción de la confianza sociedad versus universidad

Según Wolin (1981, citado por Ordorika, 2006), la globalización ha traído aparejados procesos de economización creciente de la sociedad y el deterioro de lo público. Asimismo, se produjo un cambio en la naturaleza y capacidad de acción de los Estados nacionales (Evans, Rueschemeyer y Skocpol, 1985) y la expansión continua de los mercados,

en particular hacia el ámbito de la producción de conocimientos y la educación (Marginson, 1997; Marginson y Considine, 2000; Slaughter y Leslie, 1997), que explican en gran medida la reducción de la confianza de la sociedad frente a la universidad.

En este marco, según Díaz Barriga (1988), la crisis de "lo público" en el ámbito educativo se ha expresado en los cuestionamientos permanentes acerca de la eficiencia, falta de equidad y baja calidad de los grandes sistemas escolares.

Ordorika (2006) indica que las críticas al estado de la educación y el reclamo de rendición de cuentas han hecho de la evaluación y la certificación elementos centrales de las políticas públicas en materia educativa en todo el orbe. La diversificación y diseminación de los planteamientos de evaluación académica e institucional responde tanto a una dinámica impulsada desde organismos internacionales, como la UNESCO y el Banco Mundial, entre otros, como a la adopción del discurso y la práctica de la evaluación y la rendición de cuentas por parte de los Estados nacionales y los administradores educativos a nivel local (Coraggio y Torres, 1997; Díaz Barriga, 1998).

Las universidades de todo el orbe han sido objeto de transformaciones profundas en las dos últimas décadas del siglo XX. Las instituciones de educación superior y la naturaleza del trabajo que en ellas se realiza han sufrido cambios que no tienen precedente en la historia de las universidades (Slaughter y Leslie, 1997).

Sin duda que la globalización incide en las instituciones de educación superior a través de la reducción de recursos públicos y de los procesos de privatización. Por otro lado, sin embargo, merece la pena resaltar el hecho de que la globalización también se materializa, de manera notable, en la emergencia de nuevos mercados y relaciones de mercado para instituciones y productos de la educación superior. La adopción de prácticas de mercado, o que intentan simularlas, se han convertido en algunas de las características más relevantes en la educación superior contemporánea (Ordorika, 2002, 2004; Slaughter y Leslie, 1997).

Desde otro ángulo, verificando el colectivo mundial de universidades, en particular a las así llamadas universidades de investigación, como parte de un sistema global, se percibe la educación superior como un campo existente a nivel mundial.

Ordorika (2006) sostiene que en este campo de las universidades más prominentes, en sus ámbitos nacional o el internacional, existen en tres dimensiones que interactúan intensamente: 1) se relacionan directamente entre ellas en el marco de redes globales, incluyendo a redes disciplinarias; 2) toman roles específicos en sus sistemas nacionales de educación superior, y en la mayoría de los países están íntimamente relacionadas con el desarrollo de políticas públicas; y 3) sirven también a las necesidades de segmentos sociales (bases sociales o clientelas) más localizadas.

Relación universidad-empresa

En muchos países las empresas contribuyen en el sostenimiento de las universidades privadas, esperando que ellas produzcan los profesionales que el mercado moderno necesita.

En ese punto, según García Ruiz (2008), en todos los ámbitos de la política universitaria, y de la misma institución universitaria, parece estarse imponiendo el paradigma de la universidad empresarial, regido por lo que algunos autores han denominado el capitalismo académico (vid. Slaughter y Leslie, 1997, citado por King, 2004, p. 54). Por "capitalismo académico" se entiende el "incremento de las relaciones de mercado en la producción y distribución de conocimiento académico" (Op. Cit.).

En este marco, se presentan dos posturas. En un extremo se sitúan los académicos modernistas (vid. Filmer, 1997; Readings, 1996) y en el otro, los académicos postmodernistas (vid. Scott, 1997). Los modernistas admiten la existencia de transformaciones en la universidad contemporánea, como el tránsito de una cultura de élite en la universidad a otra cultura de masas, la adopción de una gestión universitaria de tintes empresariales, el impacto de la tecnología de la información y las comunicaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje universitarios. Este grupo de académicos defiende la pervivencia de una institución en el siglo XXI con caracteres básicamente continuistas respecto del legado de la tradición liberal. Desde este prisma, estos académicos instan a la continuación del ejercicio, por la universidad actual, de las mismas funciones sociales de investigación y docencia, tal y como tradicionalmente han sido desempeñadas.

Por otro lado, los académicos postmodernistas instan al desarrollo de una relación horizontal de la universidad con la sociedad, y demandan una función de investigación y docencia dirigida en respuesta a las demandas políticas, económicas y sociales del entorno en el que se inserta la universidad. La agenda postmoderna está teniendo sus implicaciones en la teleología que impulsa esta institución en el siglo XXI.

A partir de estas posturas se percibe que los currículos universitarios se están rediseñando en base a la potenciación de destrezas, aptitudes y actitudes.

En efecto, el impacto de la globalización en la universidad occidental supone la mediatización de los procesos de enseñanza y aprendizaje por las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. El vínculo de la globalización con las nuevas tecnologías y el protagonismo de estas últimas en la generación de la primera es un factor puesto de manifiesto por muchos autores (vid. King, 2004; Fallows y Steven, 2000; Lingard y Ozga, 2007). En Europa este fenómeno se reconoce solo a partir el año 2000, cuando se toma conciencia del importante rol social

y pedagógico de las TIC. Esta iniciativa comenzó a potenciar la aplicación de las TIC en todos los ámbitos de la sociedad y de la universidad (Comisión Europea, 2000).

## METODOLOGÍA

Investigación cualitativa, documental y descriptiva, cuyo objetivo es reflexionar sobre las referencias autorales acerca de la globalización.

## CONCLUSIÓN

La literatura muestra una variedad de puntos de vista sobre la globalización en el mundo de hoy. Sobresale el aspecto económico de bienes y servicios puestos en el mercado al alcance de todos, pero con acceso diferenciado en términos de la capacidad de las naciones y pueblos de avanzar paralelamente con el ritmo vertiginoso de los cambios en todos los ámbitos. Es difícil imaginar una globalización igualitaria, equitativa y justa cuando existen diferentes grados y niveles de desarrollo socio económico.

Mientras algunos países, liderado por Estados Unidos y Europa, ponen énfasis en la internacionalización de sus productos, servicios, valores y estilos de vida, se percibe una franja de países cada vez más dependientes que deben superar el dilema de ser simple consumidores y de, a la vez, luchar por mantener sostenidamente sus bienes sociales, culturales y económicos. Esta paradoja genera una globalización desequilibrada, muy avanzada en algunos, con un desfase importante en otros países. Tal desequilibrio llega con fuerza en el ámbito de la ciencia, la investigación, la tecnología, el acceso a la información y al conocimiento.

El impacto de esta globalización desigual se mide a partir de ambientes específicos como el proceso de enseñanza aprendizaje, los paradigmas sociales, los niveles de acceso a la información y la capacidad de sus actores. Una educación basada en paradigmas globalizados implica innovación, formación continua, adecuación curricular y estructural para atender las demandas de los usuarios y las expectativas de la sociedad y el mercado laboral.

La universidad del siglo XXI enfrenta el desafío de ajustarse a esta realidad que exige una conducta dinámica de adecuación constante en su sistema y de ofrecer servicios de calidad para obtener un resultado concomitante con las necesidades de su audiencia. En este marco, es importante la idea de lo global, pero aún más crucial es tener en cuenta el ámbito local, la cultura, los valores, la realidad socioeconómica de los diferentes actores, entre los cuales están los usuarios del sistema, tanto alumnos como docentes.

Se puede concluir que la incidencia de los paradigmas de la globalización en la educación ha servido para buscar métodos, técnicas y estilos que se adecuen a la realidad nacional. La universidad no puede ser concebida hoy sin contar con los avances tecnológicos, que han permeado los métodos de llegada al público a través de la educación a distancia y digital. Este nuevo enfoque es el que le proporciona una nueva dinámica y relevancia en el contexto. En este sentido, la conducta de la universidad actual se enmarca en un cambio e innovación permanentes.

Por otro lado, la universidad basa su comportamiento en la conformación de redes y alianzas internacionales, la cual le permite hoy más que otros tiempos desarrollar programas de intercambio académico, acceder a bibliotecas digitales, acreditaciones y certificaciones de calidad de nivel internacional, convenios internacionales, alianzas y redes académicas a nivel global, y ser parte de investigaciones a nivel mundial.

La universidad del siglo XXI, en su conducta, no difiere en gran forma de la universidad de la Edad Media, pero sí en su comportamiento, ya que esta es abierta, democrática e integradora, en su mayoría.

El comportamiento de la universidad se adecua y se adapta constantemente a los cambios producidos en su entorno, ya que es una comunidad sinérgica de seres humanos, los cuales son curiosos por naturaleza y tienen un deseo insaciable de aprender, cuestionarse y de ir más lejos siempre en su conocimiento.

## REFERENCIAS

Beck, Ulrich (1998). *La sociedad del riesgo global. Hacia una nueva modernidad.* Barcelona: Ed. Paidós.

Bodemer, Klaus (1998). *"La globalización: un concepto y sus problemas"* En: Nueva Sociedad. No. 156, julio-agosto, pp. 53-69.

Bonal, X.; Tarabino-Castellani, A. y Verger, A. (Comp.) (2007). "*Globalización y educación: textos fundamentales"*. Madrid: Miño y Dávila.

Bouzas, Roberto y Efrench Davis, Ricardo (1998). *"La globalización y la gobernabilidad de los países en desarrollo"*. En: Revista de la Cepal. No. Extraordinario, octubre, pp. 125-137.

Brunner, J. (2000). "*Globalización y el futuro de la educación"*. Seminario sobre prospectiva de la educación en la región de América Latina y el Caribe. Santiago: UNESCO. Recuperado de http://mt.educarchile.cl/archives/Futuro_EDU%25UNESCO-2000.pdf La Educación encierra un tesoro.

Castells, Manuel (2005). "*La sociedad red"*. Editorial Alianza.

Cerdas, Rodolfo (1997). *América Latina: globalización y democracia*. C.R. FLACSO Cuaderno de Ciencias Sociales No. 47-

Comisión Europea (2000). "*E-Europe, una sociedad de la información para todos*", Comunicación para el Consejo

Europeo de Lisboa, 23 y 24 de marzo.

Coraggio, J. L. y R. M. Torres (1997). *La educación según el Banco Mundial: un análisis de sus propuestas y métodos.* Buenos Aires: Centro de Estudios Multidisciplinarios / Miño y Dávila Editores.

Council of Europe Portal (COE, 2017). *La Globalización*. COMPASS: Manual de Educación en los Derechos Humanos con jóvenes. Disponible en: https://www.coe.int/es/web/compass/globalisation

Delors, Jackes y otros (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana, ediciones UNESCO.

Díaz Barriga, A. (1998), "Organismos internacionales y política educativa" en C. A. Torres, A. Alcántara Santuario y R. Pozas Horcasitas (eds.), *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo.* México: Siglo XXI.

Diccionario de la RAE. Real Academia de la lengua española: https://dle.rae.es/

Dierckxsen, Wim. Los límites de un capitalismo sin ciudadanía por una mundialización sin neoliberalismo. G.R. DEI. En: Revista de la Cepal. No. Extraordinario, octubre.

Díez Gutiérrez, J. (2007). La globalización neoliberal y sus repercusiones en la educación. Barcelona: El Roure.

Drucker, Peter (1994). *La sociedad post capitalista*. Grupo Editorial Norma.

Estefanía, J. (2002). Hij@, ¿Qué es la globalización? Madrid: Aguilar.

Fallows, S. y Steven, C. (eds) (2000). *Integrating key skills in higher education*. Employability, transferable skills and learning for life. London: Kogan Page.

Ferrer, Aldo (1998). "América Latina y la globalización". En: Revista de Cepal. No. Extraordinario, octubre, pp. 156-186.

Flores, María Victoria (2016). La globalización como fenómeno político, económico y social- *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, vol. 12, núm. 34, pp. 26-41. Fundación Miguel Unamuno y Jugo Maracaibo, Venezuela. Disponible en: www.revistaorbis.org.ve / núm 34 (año 12) 26-41. Recuperado el 26.09.2020.

Fondo Monetario Internacional (FMI, 2000). La globalización: ¿Amenaza u oportunidad? Estudios Temáticos. Abril https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2000/esl/041200s.htm#I

Friedman, T. (2006). La tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del S. XXI. Madrid: Ediciones B.

Fukuyama, Francis (1992). *El fin de la historia y el nuevo hombre*. Editorial Planeta, Agostini. Edición 1995.

García Canclini, Néstor (1999). La globalización imaginada. Barcelona: Paidós, 1999. En: Revista *Doc. Anàl. Geogr*. 37, 2000 155. Disponible en: https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n37/02121573n37p153.pdf

García Fraile, J. A. (2008). Las competencias y su implicación conceptual: un reto para el espacio europeo de educación superior. En García, J.A. y Sabán, C. (Coords.). Un nuevo modelo de formación para el siglo XXI: La enseñanza basada en competencias. Barcelona: Davinci.

García Ruiz, María José (2008). El impacto de la globalización en la universidad del siglo XXI. *Tendencias Pedagógicas* 13. Disponible en: https://repositorio.uam.es/xmlui/bitstream/handle/10486/4703/31128_2008_13_03.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Globalización, tecnologías y revistas científicas. Editorial. Revista Peruana de Biología, v.11 n.2 Lima jul./dic. 2004. *Versión On-line* ISSN 1727-9933-

González, Lina María (s.f.). *La globalización en el sistema educativo*. Pedagoga Grupo Educación y Empresa, Escuela Virtual ESE, Editorial 14. Medellín, Colombia. https://eserviciosseducativos.com/editorial/globalizacion-en-el-sistema-educativo

Held, David, Anthony McGrew, David Goldblatt y Jonathan Perraton (1999). *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*. Stanford: Stanford University Press.

Imaginario, Andrea (s.f). Significado de Globalización. Universidad Autónoma de Lisboa. https://www.significados.com/globalizacion. Recuperado 26.09.2020.

King, R. (2004). *The University in the Global Age*. Basingstoke, Palgrave: Macmillan.

Laval, C. (2004). La escuela no es una empresa: el ataque neoliberal a la enseñanza pública. Barcelona: Paidós.

Lingard, B. y Ozga, J. (2007). *Education Policy and Politics*. London: Routledge.

López Rupérez, F. (2001). Preparar el futuro: la educación ante los desafíos de la globalización. Muralla: Madrid.

Mittelman, J. H. (ed.) (1996). *Globalización: critical reflections*. USA. Lunner Rienner.

Monclús, A. (2004). El currículo oculto. En Sánchez Delgado, P. (Coord.). Enseñar y aprender. Salamanca: Témpora.

Morales, Fernando A. (2000). Globalización: Conceptos, Características y Contradicciones. Revista Educación 24(1): 7-12- Escuela de Economía Agrícola de la Universidad de Costa Rica

Ordorika, I. (2002), "Mercados y educación superior" en *Perfiles Educativos,* XXIV (95), 98–103 (2004), "El mercado en la academia" en I. Ordorika (ed.), *La academia en jaque: Perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México.* México: Centro Regional de Investigación Multidisiplinaria (UNAM) / Miguel Ángel Porrúa, pp. 35–74.

Ordorika Sacristán, Imanol (2006). Educación superior y globalización: las universidades públicas frente a una nueva hegemonía. *Andamios*, vol.3 no.5 México dic. Versión impresa ISSN 1870-0063. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632006000200003

Pedone, Claudia y Goldberg, Alejandro (2000). "La globalización imaginada de Carlos García Canclini". *Documents d'Análisi Geografica.* 37, 2000, p. 157. Revista de investigación científica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad Autónoma de Barcelona, España. ISSN 0212-1573.

Petras, James (1999). *Globalización: Una crítica epistemológica*, Universidad Nacional Autónoma de México, primera edición.

Robertson, R. (2005). Tres oleadas de globalización. Historia de una Conciencia Global. Madrid: Alianza.

Rüegg, Walter (1994). A History of the University in Europe. Vol. I: Universities in the Middle Age.

Ruiz Limón, Ramon (2004). *Historia de la psicología y sus aplicaciones*. México, recuperado en: https://www.eumed.net/libros-gratis/2007b/288/18.htm págs: 38-40.

Sánchez Delgado, Primitivo, Rodríguez Miguel, Juan Carlos. Globalización y educación: repercusiones del fenómeno en los estudiantes y alternativas frente al mismo. Universidad Complutense de Madrid, España. *Revista Iberoamericana de Educación.* ISSN: 1681-5653 n.º 54/5 – 10/01/11, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Disponible en: https://rieoei.org/historico/deloslectores/3871Sanchez.pdf

Sistema Económico Latinoamericano (SELA). "Riesgo de la globalización". En: Capítulos: Slaughter, S. y L. L. Leslie (1997), *Academic capitalism: politics, policies, and the entrepreneurial university.* Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Toffler, Alvin (1980). *La tercera Ola*. Plaza and James Editores, Bogotá Colombia.

Vessuri, Hebe (2014). Cambios en las ciencias ante el impacto de la globalización. *Revista de Estudios Sociales*, no.50. Bogotá Sept./Dec. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-885X2014000300017 DOI: https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res50.2014.16